



Cardenal, junto a Jairo Gómez, el poeta chileno responsable de la antología que acaba de ser editada en el país, conversa con el autor en la Estación Mapocho.

'Sigo siendo cristiano y marxista'

R.E.M.
SANMIG

Llegó con sus infaltables boina, jeans y túника alba.

Llegó al salón

Pedro Prado de la Estación Mapocho, para juntarse con los presentes con sus infaltables ideas.

Vestido sencillo separado de las ligaduras de Ernesto Cardenal a Chile. Sin embargo su voz sigue hablando de lo mismo, como si no hubieran en estos dos décadas crecido como hierbas la renovación y el desencanto.

Cardenal no es ni lo uno ni lo otro.

Más bien es un hombre esperanzado en la evolución del ideario que ha defendido siempre. El de los cristianos que tienen el corazón a la izquierda, todavía hoy, cuando hablar de dese-

chos e impulsores parecía no tener sentido. Por eso lo llevan más preguntas sobre política que sobre estética.

Critico las divisiones antidesmocráticas, ha puesto renuencia por medio entre su estampa y la de los oponentes. Duramente habla en contra de quien a su juicio "luchó contra Somozza, pero está luchando el regreso de los somocistas".

Pero si habló largo y golpeado sobre su Nicaragua y la no menos suya Cuba, prefirió no opinar sobre situaciones puntuales de Colombia, Chile e Argentina. Dejó di-

ce que el finito optimismo del pueblo es el socialismo, no hablando otra alternativa más que el capitalismo. Si hablara una tercera, podría más escogerla, pero cree que no se la inventaría.

Y no es que el mundo se haya detenido en los 70 para este hombre que abraza el socialismo de una manera contemplativa muy particular, como discípulo de Thomas Merton. Lo que ha sucedido en el mundo

tácticas del terrorismo (que considera y aquellas de la lucha armada que todavía parece justificar Assange) también seguirá al lado de Cuba, culpando al bloque económico norTEAMERICANO de todos los problemas idóicos.

Y, por supuesto, se encargó de puntualizar que la única salida para los pueblos pobres está en el socialismo.

—Cree que el finito optimismo del pueblo es el socialismo, no hablando otra alternativa más que el capitalismo. Si hablara una tercera, podría más escogerla, pero cree que no se la inventaría.

—Lo que sucede es que se derrumbó un sistema que era de tipo estalinista que mandó a los pueblos, y que se necesita un socialismo humanista, democrático, y yo diría que cristiano entre los pueblos cristianos, musulmanes entre los musulmanes, budista dentro de quienes tienen esta religión. La esperanza en ese tiene que mantenerse, a pesar de que ahora pasen tiempos malos.

El mismo Cristo

tuvieron una frustración, porque su reino de los cielos no llegó en vida de él y por eso murrió gritando 'Dios mío, por qué me has abandonado'. Si murrió con ese grito es porque se sintió defraudado por Dios. Parece que él no estaba contemplando ninguna resurrección, sino que la anticipación felice de él y de sus fieles. Y tenemos que seguir con esa suerte de Cristo. Creo que si en 2.000 años no se ha producido el reino de los cielos, es porque no se ha puesto en práctica el verdadero cristianismo de Marx si no una perversion de él. El cristianismo ha cambiado por completo.

El cristianismo ha cambiado por completo. Sin embargo, yo

sigo siendo cristiano y también marxista".

"Sigo siendo cristiano y marxista" [artículo] M. E. M.

AUTORÍA

M. E. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sigo siendo cristiano y marxista" [artículo] M. E. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa